

FABULA ORIGINAL.

El Buey, el Burro y el Elefante.

Un Buey añoso y de labrar cansado,
sacudiendo el arado,
se fue paso entre paso á la morada
dó el señor Elefante residía,
entre la compañía
de algunos animales

dignos de la atención de sus quixales;
Y un Burro presentó á su altipotencia,
diciéndole: en conciencia
este animal que veis, es todo un burros;
y así os le recomiendo, confiado
en que será aceptado
en cualesquier servicio,
resultando en tu pro gran beneficio.

Bien fuésen sus palabras respetables,
comedidas y afables;

ó el tono magistral y sentencioso
con que recomendó á su cliente;
ó lo que es mas corriente,
el respeto profundo
que los cuernos infunden en el mundo;

Lo cierto y evidente es, que al instante
nuestro buen rocinante
logró ser colocado en altos puestos,
sin saber de provecho cosa alguna;
¡lo que hace la fortuna!
y aunque bien rebuznaba
su obligación jamas desempeñaba.

Que por empeño y recomendaciones,
merezcan distinciones,
y puestos eminentes y lucrosos
los burros pretendientes,
son asuntos corrientes,

